

Boletín del FMI

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Se perfila una recuperación mundial débil y con sobresaltos

Boletín Digital del FMI
20 de septiembre de 2011



Línea de ensamble automotriz en Maranello, Italia: La actividad mundial es más débil y desigual, según un informe del FMI (Foto: David Ebener/dpa)

- Según las proyecciones, el crecimiento mundial se moderará a 4% en 2011 y 2012
- Las economías avanzadas enfrentan un crecimiento anémico de apenas 1,6% en 2011
- La combinación de múltiples shocks e insuficiente reequilibramiento está trabando la recuperación

La recuperación económica se está desacelerando, y las últimas proyecciones del FMI apuntan a un crecimiento mundial de 4% tanto en 2011 como en 2012, en comparación con más de 5% en 2010. E incluso esta proyección rebajada depende de que muchos factores evolucionen favorablemente.

El FMI pronosticó una desaceleración este año, tras un crecimiento vigoroso en 2010, a medida que se vaya retirando el estímulo fiscal desplegado para hacer frente a la crisis. Pero una ola de shocks económicos en 2011 se sumó a otros factores para producir resultados peores a lo previsto.

“La economía mundial se encuentra en una nueva fase peligrosa. La actividad mundial es ahora más débil y desigual; últimamente la confianza se ha deteriorado de manera drástica y los riesgos a la baja se están agudizando”, afirma el FMI en el informe [Perspectivas de la economía mundial](#) de septiembre de 2011.

El informe, dado a conocer en Washington el 20 de septiembre, señala la necesidad de adoptar medidas firmes y concertadas para evitar una década perdida de crecimiento en las economías avanzadas.

“Se necesitan con urgencia políticas enérgicas para mejorar las perspectivas y reducir los riesgos”, afirmó Olivier Blanchard, Economista Jefe del FMI. “Solo si los gobiernos actúan decisivamente en el terreno de la política fiscal, el saneamiento financiero y el reequilibramiento externo podremos albergar la esperanza de una recuperación más fuerte y robusta”.

Crecimiento desigual

Se prevé que el PIB real experimentará un crecimiento más bien vigoroso, de 6,4%, en las economías emergentes y en desarrollo, pero de apenas 1,6% en las economías avanzadas en 2011 (véase el cuadro a continuación).

Últimas proyecciones del FMI

El crecimiento económico se debilitará a pesar del sólido desempeño de las economías emergentes y en desarrollo.

(variación porcentual)

			Proyecciones		Diferencia con las proyecciones de junio de 2011	
	2009	2010	2011	2012	2011	2012
Producto mundial	-0,7	5,1	4,0	4,0	-0,3	-0,5
Economías avanzadas	-3,7	3,1	1,6	1,9	-0,6	-0,7
Estados Unidos	-3,5	3,0	1,5	1,8	-1,0	-0,9
Zona del euro	-4,3	1,8	1,6	1,1	-0,4	-0,6
Alemania	-5,1	3,6	2,7	1,3	-0,5	-0,7
Francia	-2,6	1,4	1,7	1,4	-0,4	-0,5
Italia	-5,2	1,3	0,6	0,3	-0,4	-1,0
España	-3,7	-0,1	0,8	1,1	0,0	-0,5
Japón	-6,3	4,0	-0,5	2,3	0,2	-0,6
Reino Unido	-4,9	1,4	1,1	1,6	-0,4	-0,7
Canadá	-2,8	3,2	2,1	1,9	-0,8	-0,7
Otras economías avanzadas	-1,1	5,8	3,6	3,7	-0,4	-0,1
Economías asiáticas de reciente industrialización	-0,7	8,4	4,7	4,5	-0,4	0,0
Economías emergentes y en desarrollo	2,8	7,3	6,4	6,1	-0,2	-0,3
África subsahariana	2,8	5,4	5,2	5,8	-0,3	-0,1
América Latina y el Caribe	-1,7	6,1	4,5	4,0	-0,1	-0,1
Brasil	-0,6	7,5	3,8	3,6	-0,3	0,0
México	-6,2	5,4	3,8	3,6	-0,9	-0,4
Comunidad de Estados Independientes	-6,4	4,6	4,6	4,4	-0,5	-0,3
Rusia	-7,8	4,0	4,3	4,1	-0,5	-0,4
Excluido Rusia	-3,0	6,0	5,3	5,1	-0,3	0,0
Europa central y oriental	-3,6	4,5	4,3	2,7	-1,0	-0,5
Oriente Medio y Norte de África	2,6	4,4	4,0	3,6	-0,2	-0,8
Países en desarrollo de Asia	7,2	9,5	8,2	8,0	-0,2	-0,4
China	9,2	10,3	9,5	9,0	-0,1	-0,5
India	6,8	10,1	7,8	7,5	-0,4	-0,3
ASEAN-5 ¹	1,7	6,9	5,3	5,6	-0,1	-0,1

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, septiembre de 2011.

¹Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam.

Estas proyecciones parten de varios supuestos: que las autoridades europeas podrán limitar la crisis de la zona del euro a los países de la “periferia”, que las autoridades estadounidenses lograrán un equilibrio prudente entre el respaldo de la economía y la consolidación fiscal a

mediano plazo, y que los altibajos de los mercados financieros mundiales no se agudizarán. Si estos supuestos no se hacen realidad, el crecimiento mundial será mucho más bajo.

Asestaron un duro golpe a los países avanzados shocks aislados como el terremoto y el tsunami de Japón y los disturbios sociales en algunos países productores de petróleo, la paralización de la transición de la demanda pública a la demanda privada en la economía estadounidense, los graves trastornos financieros en la zona del euro y la venta masiva de activos riesgosos en los mercados mundiales. Entre tanto, las inquietudes de los mercados en torno a la capacidad de muchos países para estabilizar la deuda pública están sofocando o enfriando los flujos financieros.

El reequilibramiento dual se está estancando

Perspectivas de la economía mundial reiteró el mantra de que la revitalización de la economía mundial requiere un reequilibramiento tanto interno como externo.

Primero, ***para lograr un reequilibramiento interno, la demanda privada debe ocupar el lugar del estímulo público.*** Pese a un avance considerable de muchos países en este flanco, las grandes economías avanzadas se encuentran rezagadas. Las razones varían según el país, pero la escasez de crédito bancario, las repercusiones del auge de la vivienda y el elevado endeudamiento de los hogares están frenando la recuperación más de lo esperado.

La consolidación fiscal no puede ser demasiado rápida porque destruiría el crecimiento, ni demasiado lenta porque destruiría la recuperación, declaró Blanchard. La clave es una consolidación a mediano plazo creíble. Recalcó que también es esencial adoptar otras medidas encaminadas a apuntalar la demanda interna, que van desde mantener tasas de interés bajas hasta incrementar el crédito bancario y poner en marcha programas de resolución de los préstamos para la vivienda.

Segundo, ***los países con grandes superávits externos deben lograr un crecimiento que dependa más del impulso interno, en tanto que los que tienen profundos déficits*** —sobre todo Estados Unidos— deben hacer lo contrario. Esto no está ocurriendo. Aunque los desequilibrios efectivamente se redujeron durante la crisis, eso se debió a la fuerte disminución de la demanda de importaciones en las economías avanzadas en relación con las tendencias previas a la crisis, más que a un aumento de las importaciones de las economías emergentes con superávits externos. Lo que se proyecta ahora es una ampliación de los desequilibrios, no una reducción.

Incertidumbre fiscal y financiera

Las preocupaciones de los mercados en torno a la capacidad de los países para estabilizar la deuda pública se han extendido de algunos países pequeños de la periferia europea a más países europeos, así como a Japón y Estados Unidos. Y las preocupaciones en torno a la deuda soberana, y por extensión a los bancos que han adquirido bonos soberanos, han conducido a un congelamiento de los flujos financieros, ya que los bancos mantienen elevados niveles de liquidez y han restringido el otorgamiento de crédito. Existe un riesgo real

de que se cree una cadena de interacciones negativas entre el bajo crecimiento, los préstamos en mora, los bancos debilitados y los recortes de crédito.

Hasta ahora, los mercados emergentes han sido inmunes a la evolución desfavorable de la economía mundial. Ahora se enfrentan a flujos de capital aún más volátiles y, junto con los países de bajo ingreso, a condiciones de exportación variadas.

Medidas enérgicas

Los riesgos para la economía mundial son numerosos, pero tres en particular requieren medidas enérgicas por parte de las autoridades:

- En la *zona del euro*, es necesario fortalecer a los bancos, no solo para evitar el desapalancamiento y mantener el crecimiento, sino también porque lo más importante es alejar el riesgo de que se forme un círculo vicioso entre crecimiento débil, entes soberanos débiles y bancos débiles. Esto requiere reservas de capital adicionales, ya sea de fuentes privadas o públicas.
- Las prioridades máximas en *Estados Unidos* incluyen elaborar un plan de consolidación fiscal a mediano plazo que imprima a la deuda pública una trayectoria sostenible y poner en práctica políticas que sustenten la recuperación, entre otras formas facilitando el ajuste de los mercados de la vivienda y de trabajo. La nueva ley de empleo estadounidense brindaría a la economía un necesario respaldo a corto plazo, pero debe ir acompañada de un plan fiscal a mediano plazo sólido que incremente el ingreso público y contenga el crecimiento de los programas de prestaciones sociales.
- En *Japón*, el gobierno debería emprender medidas más ambiciosas para hacer frente al nivel muy elevado de deuda pública y, al mismo tiempo, atender las necesidades inmediatas de reconstrucción y desarrollo en las zonas afectadas por el terremoto y el tsunami.

Aprovechar el éxito

La situación de las *economías emergentes y en desarrollo* es sumamente variada, pero tras el crecimiento vigoroso registrado en los últimos años y el que se perfila, la mayoría se encuentra en la situación envidiable de poder invertir en el crecimiento y el empleo y prepararse para la volatilidad económica mundial en el futuro. En varias economías, los indicios de sobrecalentamiento aún merecen cuidadosa atención. Otras pueden dejar en suspenso la aplicación de una política monetaria más restrictiva mientras la incertidumbre sea muy aguda. La mayor parte de las economías debería seguir recortando los déficits fiscales.

La abundante entrada de capitales en algunas economías emergentes es un indicio de que esos países deben afianzar más los marcos de política macroeconómica y financiera y reformar las economías para que esta afluencia de capitales encuentre cauces productivos. Y los elevados precios de los alimentos ponen de relieve la necesidad de tender redes de protección social bien focalizadas para resguardar del hambre a los más vulnerables.